

«NUESTRO PUEBLO, POR SU PROPIA CONTEXTURA, ES INCAPAZ DE SER SA- TELITE DE NADIE», DIJO CASTIELLA EN BARAJAS

«Vamos a prolongar nuestro diálogo con Norteamérica por servir con buen ánimo la causa de la paz», añadió el ministro español

«MIS CONTACTOS EN WASHINGTON—DIJO TAMBIEN—HAN PERMITIDO ACLARAR NO POCOS EXTREMOS Y REAFIRMAR NUESTRA AMISTAD»

«En el constante afán español de servir sin equívocos a la causa de la paz, vamos a prolongar nuestro diálogo con ese buen ánimo que, gracias a Dios, por lo menos a los españoles nunca nos falta», declaró esta mañana a los periodistas, a su llegada al aeropuerto de Barajas, procedente de Nueva York, el ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, quien ha celebrado conversaciones con el Gobierno norteamericano en orden a la renovación de los acuerdos hispano-norteamericanos.

A bordo de un "Super DC-8" de Iberia,

a las ocho y veinte de la mañana llegó al aeropuerto de Barajas el señor Castiella. En la escalerilla del avión fue saludado por el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraja Iribarne, que durante su ausencia se encargó del despacho de la Cartera de Asuntos Exteriores, y por el ministro de Justicia, don Antonio María de Oriol y Urquijo, así como por otras personalidades.

Asimismo, ambos ministros saludaron al teniente general Díez Alegría, que ha vuelto de Washington después de presidir por un largo período de tiempo las conversaciones que, a nivel técnico-militar, se han celebrado con el Gobierno norteamericano sobre dicho acuerdo. Con el señor Castiella, además, viajaron el director general de Asuntos de América y de Extremo Oriente; don Nuño Aquirre de Cárcer, y el jefe de su Gabinete, don Marcelino Oreja.

En la sala de Prensa del aeropuerto y en compañía del ministro de Información y Turismo y del teniente general Díez Alegría, el señor Castiella formuló unas declaraciones a los periodistas, ampliando el tema que le ha llevado a Washington.

DECLARACIONES DEL SEÑOR CASTIELLA

«Tras unas breves jornadas, tensas y laboriosas, vengo con la satisfacción—dijo al comienzo el señor Castiella—de haber puesto los cinco sentidos en cumplir con mi deber. Porque ha habido muchas gentes que en estos últimos tiempos, llevadas por sus pasiones partidistas, han trabajado con denodado ahínco para enturbiar nuestras relaciones con aquel país.»

«En nuestro trato cordial con la gran nación americana—ha dicho el ministro de Asuntos Exteriores—, los acuerdos defensivos constituyen sólo un aspecto, importante desde luego, pero no fundamental. Para mí, que pertenezco a un pueblo cargado de historia, incapaz por su propia contextura de ser satélite de nadie; lo que cuenta en el trato con otras naciones es el mutuo sentimiento de estima y abierta comprensión, porque a base de prejuicios, ignorancias y tergiversaciones nada sólido se puede construir.»

«En septiembre pasado—prosiguió—, todo el mundo lo ha sabido, aunque fuese a veces a través de informaciones harto tendenciosas, no pudimos llegar a un buen entendimiento. Pero en una entrevista celebrada el pasado diecisiete de octubre con mi viejo amigo Dean Rusk, a la sazón secretario de Estado, creímos encontrar el camino para alcanzar la inteligencia deseada. Desde finales del año último hasta hace contadísimos días se han venido celebrando, a niveles técnicos y no diplomáticos, conversaciones que han permitido dar pasos considerables hacia adelante. Pero falta aún mucho para dar remate a la negociación, pendientes como están de ser discutidos muchos aspectos de

considerable importancia en estos tiempos azarosos en que vivimos y que un Gobierno consciente no puede soslayar."

"Mis contactos en Washington—concluyó diciendo con cierta solemnidad—, y sobre todo mi larga, franca y positiva entrevista con el presidente de los Estados Unidos, un gran estadista, prudente, agudo y lleno de experiencia, que guarda gratos recuerdos de España, han permitido aclarar no pocos extremos, reafirmando nuestra amistad."

Aparte los ministros citados, muchas han sido las personalidades que acudieron a dar la bienvenida al señor Castiella. Entre ellas figuraban el segundo jefe del Alto Estado Mayor, general don Julio Salvador y Díaz Benjumea; el subsecretario de Política Exterior, don Ramón Sedo; el primer introductor de embajadores, don Antonio Villacieros; el jefe de la Primera Sección del Alto Estado Mayor, general Mateo Marcos; el general Galarza, del Centro Superior de Estudios para la Defensa; el jefe de la Oficina de Enlace con los norteamericanos,

general Coloma; los directores generales del Ministerio de Asuntos Exteriores, el encargado de Negocios de la Embajada de los Estados Unidos y otros altos funcionarios.

ENTREVISTAS DE AGUIRRE DE CÁRCER EN WASHINGTON

Washington 28. El director general de Asuntos de Norteamérica y Extremo Oriente del Ministerio Español de Asuntos Exteriores y el subsecretario de Estado para Asuntos Políticos del Departamento de Estado norteamericano encabezan las Delegaciones de los dos países que continuarán las negociaciones que quedaron prorrogadas el pasado día 26.

Los señores Aguirre de Cárcer y Alexis Johnson se entrevistaron esta mañana en la oficina de este último para continuar las citadas conversaciones sobre la renovación del Convenio defensivo hispano-norteamericano.

Seguidamente, Aguirre de Cárcer celebrará un almuerzo de trabajo en el Pentágono y se entrevistará con el general Earle, vicesecretario adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional.—Efe.